

La técnica del refundidor de la *Llama B*

Revisión estilística, glosas
didácticas, expurgaciones

La hipótesis de Jean Baruzi

...si las dos formas del texto que encontramos para el *Cántico* y la *Llama* nos revelan un trabajo ajeno tal vez a la voluntad de Juan de la Cruz, entonces debería contemplarse como mínimo una hipótesis según la cual todas las obras de Juan de la Cruz habrían atravesado por diversas "formas", o sea, habrían sufrido tan importantes enmiendas después de la muerte de su autor, que finalmente no tendríamos frente a nosotros más que una atenuación del texto original. En el primer caso - en que figuran la *Subida* y la *Noche oscura* - no tendríamos delante más que el texto retocado; en el segundo caso, el que nos ofrecen el *Cántico espiritual* y la *Llama de amor viva*, todavía resultaría visible el trabajo de deformación.

La primera interpolación del Cántico B

Cayendo el alma en la cuenta de lo que está obligada a hacer, viendo que la vida es breve, la senda de la vida eterna estrecha, que el justo apenas se salva, que las cosas del mundo son vanas y engañosas, que todo se acaba y falta como el agua que corre, el tiempo incierto, la cuenta estrecha, la perdición muy fácil, la salvación muy dificultosa; conociendo, por otra parte, la gran deuda que a Dios debe en haberle criado solamente para sí, por lo cual le debe todo el resto y respondencia del amor de su voluntad, y otros mil beneficios en que se conoce obligada a Dios desde antes que naciese; y que gran parte de su vida se ha ido en el aire; y que de todo esto ha de haber cuenta y razón, así de lo primero como de lo postrero, hasta el último cuadrante, cuando escudriñará a Jerusalén con candelas encendidas, y que ya es tarde y por ventura lo postrero del día [...]

Baruzi sobre el estilo del refundidor del Cántico B

Si fue Juan de la Cruz quien modificó esas primeras líneas, sustituyó de pronto la acometida inicial de todo un maestro por los desabridos centones de un sermoneador.

Omisiones en la Llama B

LLA 2.13. ¡Oh grandeza inmensa que en todo te muestras omnipotente! ¡Quién pudiera, Señor, hacer dulzura en medio de lo amargo, y en el tormento sabor! ¡Oh, pues, *regalada llaga!*, pues tanto más te regalan cuanto más crece tu herida.

LLA 2.31. ¡Oh, pues, cauterio de fuego, que abrasas infinitamente sobre todos los fuegos; y cuanto más me abrasas más suave me eres! Y ¡*oh regalada llaga*, más regalada salud para mí que todas las saludes y deleites del mundo! Y ¡*oh mano blanda*, infinitamente sobre todas las blanduras blanda, tanto para mí más blanda, cuanto más asientas y aprietas! Y ¡*oh toque delicado*, cuya delicadez es más sutil y más curiosa que todas las sutilezas y hermosuras de las criaturas con infinito exceso, y más dulce y sabroso que la miel y que el panal, pues que *sabes a vida eterna*, que tanto me la das a gustar cuanto más íntimamente me tocas, y más precioso infinitamente que el oro y las piedras preciosas, pues pagas deudas que con todo el resto no se pagaran, porque tú vuelves la muerte en vida admirablemente!

2.1 [...] **El cauterio es el Espíritu Santo**, la *mano* es el Padre, y el *toque* es el Hijo. [...] La primera es *llaga regalada*, y esta atribuye al Espíritu Santo; y, por eso, la llama *cauterio*. [...]

2.2. **En el libro del Deuteronomio dice Moisés** [**Este cauterio, como habemos dicho, es aquí el Espíritu Santo, porque como dice Moisés en el Deuteronomio**] que «nuestro Señor Dios es fuego consumidor», es a saber, fuego de amor. El cual, como sea de infinita fuerza, inestimablemente puede consumir y con gran fuerza abrasando transformar en sí lo que tocare; pero a cada uno abrasa como le halla dispuesto: a unos más, a otros menos; y también cuanto él quiere y cómo y cuándo quiere. Y, como él sea infinito fuego de amor, cuando él quiere tocar al alma algo apretadamente, es el ardor del alma en tan sumo grado, que le parece al alma que está ardiendo sobre todos los ardores del mundo. **Que, por eso, a este toque le llama cauterio** [**Que, por eso, en esta junta llama ella al Espíritu Santo cauterio**] porque es donde el fuego está más intenso y reconcentrado y hace mayor efecto de ardor que los demás ignitos [**+así el acto de esta unión, por ser de tan inflamado fuego de amor más que todos los otros, por eso le llama cauterio respecto de ellos**].

2.14 Esto digo para los que piensan que a pura fuerza y operación del sentido, que es bajo, pueden venir a llegar a las fuerzas y a la alteza del espíritu, a que no se llega si no el sentido corporal quedándose afuera.

LIB: [...que de suyo es bajo y no más que natural, pueden venir y llegar a las fuerzas y alteza del espíritu sobrenatural, al cual no se llega si no el sentido corporal con su operación anegado y dejado aparte.]

2.8 ...que el alma sienta embestir en ella un serafín con un dardo herbolado de amor encendidísimo...

...que sienta embestir en ella un serafín con una flecha o dardo encendidísimo en fuego de amor... (LlB 2.9)

17. En el cual *aspirar* de Dios⁵⁷⁷ yo no querría hablar, ni aun quiero; porque veo claro que no lo tengo de saber decir, y parecería menos⁵⁷⁸ si lo dijese. Porque es una aspiración que Dios hace al alma, en que, en aquel re-
235 cuerdo del alto conocimiento de la Deidad, la aspira el Espíritu Santo con la misma proporción que es la noticia en que la absorbe profundísimamente en el Espíritu Santo, enamorándola delicadísimamente según aquello que vio; porque, siendo la aspiración llena de bien y gloria, la llenó de bondad y gloria el Espíritu Santo, en que la enamoró de sí sobre toda lengua y sentido en
240 los profundos de Dios.
Y por eso, aquí lo dejo.

EXPLICIT

Y por eso aquí lo dejo.



al cual [Dios] sea honra y gloria *in saecula saeculorum. Amén*

LIA 1.12 Y cuando no ha llegado a tanto como esto, aunque esté en Dios, que es su centro, por gracia y por la comunicación suya, si todavía tiene movimiento para más y fuerza para más y no está satisfecha, aunque está en el centro, no en el más profundo, pues puede ir a más.

LIB 1.12 Y cuando no ha llegado a tanto como esto, **cual acaece en esta vida mortal, en que no puede el alma llegar a Dios según todas sus fuerzas**, aunque esté en este su centro, que es Dios, por gracia y por la comunicación suya que con ella tiene, por cuanto todavía tiene movimiento y fuerza para más, no está satisfecha, aunque esté en el centro, no empero en el más profundo, pues puede ir al más profundo en Dios.

A1.19 [...] De esta manera le era antes esquiva y, de esta manera, suele ser el sumo padecer en la sustancia y potencias del alma, en aprietos y angustia grande, peleando allí unos contrarios contra otros en un sujeto paciente: Dios, que es todas las perfecciones, contra todos los hábitos imperfectos del alma; y, curtiendo en ardores al alma, para que, desarraigándolos de ella y disponiéndola, **entre él en ella y se una con ella por amor, suave, pacífico y glorioso**, así como el fuego cuando ha entrado en el madero.

B1.23 [...] De esta manera le era antes *esquiva* esta llama al alma sobre lo que se puede decir, peleando en ella unos contrarios contra otros: Dios, que es todas las perfecciones, contra todos los hábitos imperfectos de ella, **para que, transformándola en sí, la suavice y pacifique y esclarezca**, como el fuego hace al madero cuando ha entrado en él.

LIA 1.20 Esta purgación tan fuerte en pocas almas acaece: solo en aquellas que él quiere levantar por contemplación a algún grado de unión; y a las que **al más subido grado**, más fuertemente las purga. Lo cual acaece de esta manera, y es que, queriendo Dios sacar al alma del estado común de vía y operación natural a vida espiritual, y de meditación a contemplación, **que es más estado celestial que terreno (en que él mismo se comunica por unión de amor)**, comenzándose él desde luego a comunicar al espíritu (el cual está todavía impuro e imperfecto con malos hábitos), padece cada uno al modo de su imperfección; y a veces le es tan grande, en cierta manera, esta purgación al que dispone **para que le reciba acá por perfecta unión**, como es la del purgatorio en que se purgan para verle allá.

LIB 1.24 Esta purgación en pocas almas acaece tan fuerte. Sólo en aquellas que el Señor quiere levantar a más alto grado de unión, porque a cada una dispone con purga más o menos fuerte, según el grado a que la quiera levantar, y según también la impureza e imperfección de ella. Y así, esta pena se parece a la del purgatorio; porque, así como se purgan allí los espíritus para poder ver a Dios por clara visión en la otra vida, así, en su manera, se purgan aquí las almas para poder transformarse en él por amor en ésta.

LIA 1.14. Y así, en decir el alma que la llama hiere *en el más profundo centro* es decir que, cuanto alcanza la sustancia y virtud y fuerza del alma, la hiere. Lo cual dice para dar a entender la copiosidad y abundancia de su gloria y deleite; que es tanto mayor y más tierno, cuanto más fuerte y sustancialmente está transformada y reconcentrada en Dios. [...]

LIB 1.14. Y así, en decir el alma aquí que la llama de amor hiere en su *más profundo centro*, es decir que, cuanto alcanza la sustancia, virtud y fuerza del alma, la hiere y embiste el Espíritu Santo. **Lo cual dice, no porque quiera dar a entender aquí que sea ésta tan sustancial y enteramente como en la beatífica vista de Dios en la otra vida, porque, aunque el alma llegue en esta vida mortal a tan alto estado de perfección como aquí va hablando, no llega ni puede llegar a estado perfecto de gloria,** aunque por ventura por vía de paso acaezca hacerle Dios alguna merced semejante; pero dícelo para dar a entender la copiosidad y abundancia de deleite y gloria que en esta manera de comunicación en el Espíritu Santo siente. El cual deleite es tanto mayor y más tierno, cuanto más fuerte y sustancialmente está transformada y reconcentrada en Dios; que, **por ser tanto como lo más a que en esta vida se puede llegar —aunque, como decimos, no tan perfecto como en la otra—** lo llama el *más profundo centro*. [...]